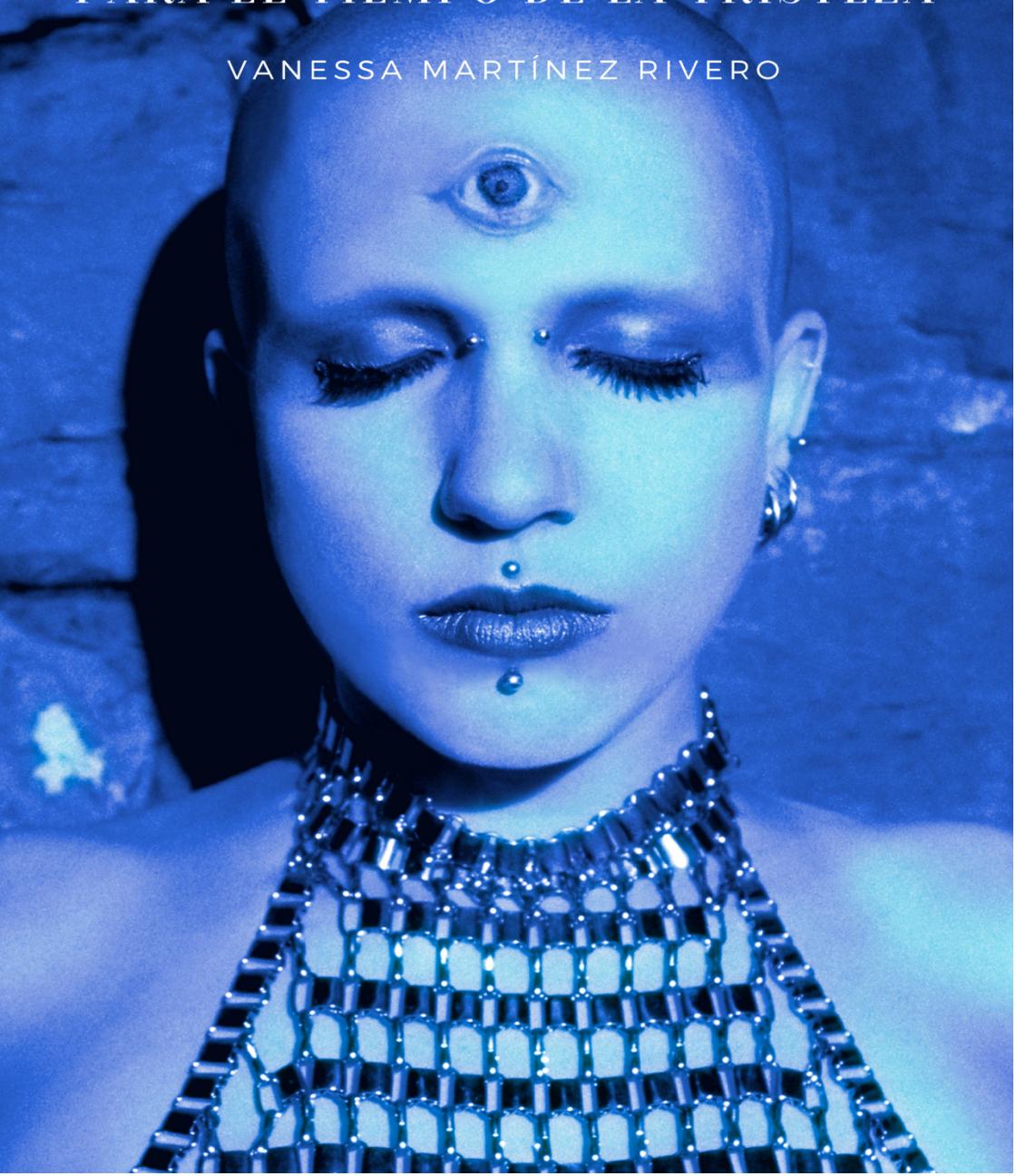


LP5
EDITORIA

UN TERCER OJO PARA EL TIEMPO DE LA TRISTEZA

VANESSA MARTÍNEZ RIVERO



UN TERCER OJO
PARA EL TIEMPO DE LA TRISTEZA

© Un tercer ojo para el tiempo de la tristeza, 2020
© Vanessa Martínez Rivero, 2020
© Edición Digital, 2020
© Primera edición, Lima 2018

LP5 Editora
Colección Poesía para descargar

Portada y diagramación: Gladys Mendía

Un tercer ojo para el tiempo de la tristeza
está publicada bajo la licencia:



Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial-
SinObraDerivada 4.0 Internacional.

Santiago de Chile, 2020



**UN TERCER OJO
PARA EL TIEMPO DE LA TRISTEZA**

Vanessa Martínez Rivero

¡Oh, padre César!
¿por qué no me has abandonado?

¿Por qué las coronas?

¿Por qué obstaculizar con hiel el peldaño del valor?

Hemos perdido el balbuceo

El resoplar en la meta es un ahínco sobre los ojos vividos

Transportar rezos de fuego

para humedecer las mejillas

y desacelerarnos sobre el trecho del recuento

¡Oh lánguida sombra!

¡Oh lánguida y travestida patria!

Ocultando el corazón

Marcapaso de mi ávido devenir

¿Podré perderme entre las razas sin dejar derramar mi luz?

¿Podré cantar, yo, olvidada voz, la desmemoriada letanía que nos

[incendia?

¡Esta sirena que chilla

paralizará las marchas de los escudos!

Y los ojos vividos como coros orgullosos

nos escrutan con disimulo felino

Como si no supiéramos también sobre la tristeza de los gatos

que lloran nocturnos desde su sexo
bajo el brillo de la única perla

Circulamos sobre criptas donde Mona Lisa

Esculpida

Se vuelve infinita

y roza las incertidumbres de las aflicciones

Es cierto: ¡todos han muerto!

Van eunucos de nuestra pasión

Procesión de la insalubre vergüenza pasiva,

para llegar y preguntarnos, cristianos,

en el calvario de sus ojos:

“¿Por qué me has abandonado?”

Los tristes somos de izquierda noble

antagónicos de la real condición

Vestimos una frontera de juncos amarillos

donde insectos

en sus puntas

defecan y destilan sus venenos

Lo chupamos todo

Ebrios

e inexcusables

Vibramos ante la sobredosis publicitaria de las urnas

Con las venas inundadas

por el torrente de lo que significa ser una cruz

El índice es una noche sin perlas
ni diamantes
Que oculta la ciudad con su chorreada dactilar
Color del hematoma profundo que nos traga
Tal vez la devoción etílica
solo sea el torbellino
que los amigos ansían siempre
para destruir las grandes fiestas
Ni todo el color del hematoma
que nos empobrece
impide el incendio de:

Roma

Roma que es igual al amor invertido

Se nos incendia

Del fulgor triste
a la fragilidad bengala
 Hermosa ráfaga
que se va a recostar en el ojo del testigo
 Que desde su viña
quiere abrazar toda su cosmovisión
 desde la copa de un Wanamei
Con su llanto
Primitivo y víctima
Vendaval y expropiada
la cena que le implica su ser

Todos se han llamado César
Y todos se han hecho llamar César

Ponen un pie sobre la nube marginal
para hacer llover
truenos con su nombre
Tonadilla monótona de tres acordes
que los obliga a trenzarse embrutecidos
De aquello que se empapan

La mujer pop

&

el hombre pop

Los número 1 de la colección corporativa
Sienten, como un *single*, que ignoraron
entristece su plástico corazón balada
en 7 pulgadas de

historia en histeria

Entonces

Roma

Roma que es igual al amor invertido

Se les incendia

Y así como un grano apacible de arena que rueda
y se va alejando
por el impulso de su derecho a huir
para ser más roca

Para ser más piedra vagabunda
Más memoria de las calles hasta ser tocados
por la lluvia que invocamos
desde nuestro planisferio
más frío y más desarraigado
hasta el calor sofocante del amor y la pasión deslucida
El caos
amigo mendigo de la imagen y semejanza
de tanta mudanza
desabrochando el coraje sin hogar
que trafica la supervivencia expirada
Del testamento indocumentado
que sonoro
retumba en el canto simbólico de nuestra hambre
Otra vez nuestra vulnerabilidad expuesta
Otra vez a robarnos la piedra
Otra vez a colisionarnos
Otra vez pequeño grano de arena que retorna
¿Quién nos salvará del imantado metal de nuestra nación?

¡Señor no nos dejes caer!

¡No me dejes caer!

Podrán cambiar las leyes del color en el que posamos
Iluminar nuestro pellejo y borrar nuestras facciones
Ser
Ser tralina

Clon

Clon azepán

Acuerdos con el estado para alivianar nuestro abandono malherido

Pastillero del día a día

Lunes: “el bien de ser” es no ser doliéndonos sin escapatoria

Martes: “quédate hermano” nos empezamos a mirar desde el vacío

Miércoles: “abrenzanjas oscuras” permiso para ir y venir del pasillo

Jueves: “Los huesos húmeros” perfumados del creso que prosamos

Viernes: “Se acabó el extraño con quien, tarde la noche, regresabas
parla y parla”, día de visitas

Sábado: “Quiero escribir pero me sale espuma” conversaciones
sin destino con las voluntarias

Domingo: “Haber nacido para vivir de nuestra muerte”, reflexión
capitalista de una cama de hospital parlante

Cuando somos plaga llega la hora del tratamiento ambulatorio

Roma

Roma que es igual al amor invertido

Se nos incendia

Hijo, no llores más

que las sirenas te raptarán

Ni siquiera con el plomo de la

elipsis enmudecerá la caja de

mariposas

que el señor te inventó
en cada metro cuadrado de su cielo
Ay hijo, no vale tanto mar
Gélido y misántropo
Al que perpetuamente
se le muere
la patria por maldición
Sobre esta, mi túnica

Grabaré en una
alfombra mis ojos
y ella planeará hasta tu cielo
Un hakawati narrará con el pago de tu sangre
como mi gran príncipe
acorazado de napalm
edificó su gran torre de fuego
Hasta incendiar a todos con su fe
Porque...

Roma
Roma que es igual al amor invertido
Se nos incendia.

Las moscas
con su desconsuelo ávido
son un pueblo de furia destruida
Vigías de sus desgarros

con un tiempo de flor en mano
callando lágrimas

y

la alucinación como un beso de sol

vuelo de la conjurada política rapiña

Un carrusel sobrevolando

la última sombra omisa

sobre el grano desnutrido

Cansada la suerte

La flor ha de morir ante el horizonte

como un paisaje desmayado

Misterioso y perdido

Un fósil Prometeo

enmudece todo eco

Los insectos revelan

la oculta subterránea madre de fuego

Dormida bajo un espejo calcinante

Como un fruto negro trepanado

por plumas viudas

Hilos de la tregua para el gran tótem

y entonces

Roma

Roma que es igual al amor invertido

Se nos incendia

A la enemiga de los libros:
Esfera del acalambrado sueño de los vivos
tallando sobre los ojos
desaparecidos que se amaestraron en sus páginas
Ella, la oruga cavadora se pregunta:

¿si no soy yo, dónde irán a parar los libros?

A vagar en el cosquilleo de la tierra porque el espacio y el tiempo,
pira de nuestra imaginación,
que intentando atrapar todos nuestros cuerpos,
nuestros nombres inventados,
han olvidado el principio bailarín de la luz picatodo
...Y no va a soltar al bosque
¿Qué tiene la furia de abrirse ultrasónica en nuestro sofá,
en nuestra cien/ y desesperación insomne/
para que le devolvamos el bosque?
Mientras tanto ella y su chirrido
nos hace capullo de lo que queremos olvidar

e inevitablemente

volvemos a escribir

Roma

Roma que es igual al amor invertido

Se nos incendia

Camino a la primera lección del hiperamor violento

Donde la bestia nace depredadora a llenar su vacío

Los rostros niños son cerillos

que al frotar

harán combustión de su espejo oculto

La carnada golosinaria se menea entre las bajas intenciones

de su paseo solitario

En las calles

con rostro bueno o en la espera propicia de tu hogar feroz

donde el lobo se disfraza de rojo en su cueva

/son los primeros cuentos del amor borderline/

con los que se duermen las conciencias niñas

y sus conflictuadas preguntas sobre el bien y el mal

Se sienta muchas veces en tu mesa

e intenta mecer a tus hijos con su miembro

mientras ven la tv

y tú bendices la mesa bajo el ruego vergonzoso de un rezo

para que se vuelva olvido

reino de la unión familiar

El primer juramento del silencio también tiene

el rostro de una navidad famélica

Infernal mesías que cubre con su túnica

los sacrificios de sus animalidades en su pesebre dorado

En nombre de Dios y la patria

El sistema es un miembro enfermo

que da pasos esquivos y tardíos para no tomar de su propia medicina

¡Señor no nos dejes caer!

¡No me dejes caer!

Y el dolor de un género no desarrollado o muy desarrollado
como mirarte extinto de lo que nunca se tuvo

Tocarse, verse, en los órganos,

el sentido uniforme

Casi universal, sentir el xxy del cerebro entre las piernas

Templar la piel, esconder el bulto o poner el bulto

Ejercicios:

1, 2, 3 huye

1, 2, 3 esconde

1, 2, 3 contorsión

Modula la voz:

do-re-mi-fa-sol-la-si & viceversa

Ahora solo quédate en mi-fa

o si quieres del otro amor en do-re

¡Yalo estás haciendo muy bien!

Ahora:

Con el sexo en la mano y el cuerpo kitsch

rellenemos con nylon o silicón el amortiguamiento del deseo

Antes de los golpes paternos,

las horas de cuarto,

los días de cuarto,

tantas veces las paredes como espejo
la madre la más hermosa
siempre la más hermosa
sus ojos los más hermosos
sus piernas
y la tela en caída sobre sus hombros
sacudiendo
a su Helena y volamos a atraparla
en el aire
en su perfume
en su seno o su castigo
la madre muchas veces
como el primer símbolo
y como la primera mano del perdón
para nuestra ambición
que crece minúscula desde
nuestro paraíso que se torna en infierno

Roma

Roma que es igual al amor invertido

Se nos incendia

Tienen la forma del baile audaz

Circenses criaturas

del maquillaje

Si ves desde el vacío de sus lomos

Cuando un hombre ha conocido el pan y el vino
y perece de tal
las migajas se vuelven gigantes nubes de hambre
y el mundo del trabajador
se suspende en ellas y ve a otras irse lejanas

Cometas de papel monetario
se despejan de sus manos
a regiones plasmadas en platillos de buena estrella
cocinadas con el lomo
de nuestro manufacturado fuego

¡Señor no nos dejes caer!

¡No me dejes caer!

Nuestra democracia mesiánica filma su fin policiaco
para batallar la rutina
Calamidad de víctima vestida de mujer
que columpia los ejércitos
con expresiones seductoras
para la esclavitud del amor

En ese derecho de soldado de mundo
una niña quiebra sus piernas
y al mismo tiempo

le hunde los ojos a su muñeca

En ellos viajará a la fuga de su descenso

Ley organizada que toma para el engañoso festín
Mercancía infanta que danza
 las guerras migratorias de sus órganos
Dueño de lo tierno
El poder, cliente y cancerbero del show privado
el cual somatiza los costos con urgencia invisible
Se aprisiona amedallado en el rango del infierno
Para que

Roma

Roma que es igual al amor invertido

Se les incendie

Esta ciudad siempre distinta
Es para ti y para mí
Ha sido inspirada por una guerra
y la culpa de una manzana
Para el mal hermano
Es una culebra,
 un laberinto del cual
 solo se conoce la entrada
Y en cambio la idea
es arruinarnos por completo
Mordernos la cola para cerrar el círculo
Dejar de fingir pequeñas hecatombes cascabel
Los modales no son una verdad

El tercer ojo es una vagina
o la punta de un pene
que te mira
 para que nos miremos

La tristeza es aquel ojo que se cierra por el olvido.



VANESSA MARTÍNEZ RIVERO (Lima, 1979). Poeta y cantante. Ha sido vocalista de la banda de punk-rock Tsunamikill. Es autora de los poemarios *La hija del carnicero* (Zignos, 2007), *Coraza* (Av. de Sapere, 2009), *Carne* (Melón, Buenos Aires, 2012) y *Redondo* (El Viaje, México DF, 2015). Una antología de su obra fue publicada en Guayaquil en el año 2012 con el nombre de *Cartografías de la carne* por la editorial La one hit wonder. Su poemario *La hija del carnicero* fue reeditado el año 2014 en Ciudad de México por la editorial La rueda cartonera. Ha sido invitada a diversos festivales de poesía y colaborado con numerosas revistas del extranjero. Es parte de la organización del Festival de poesía de Lima.

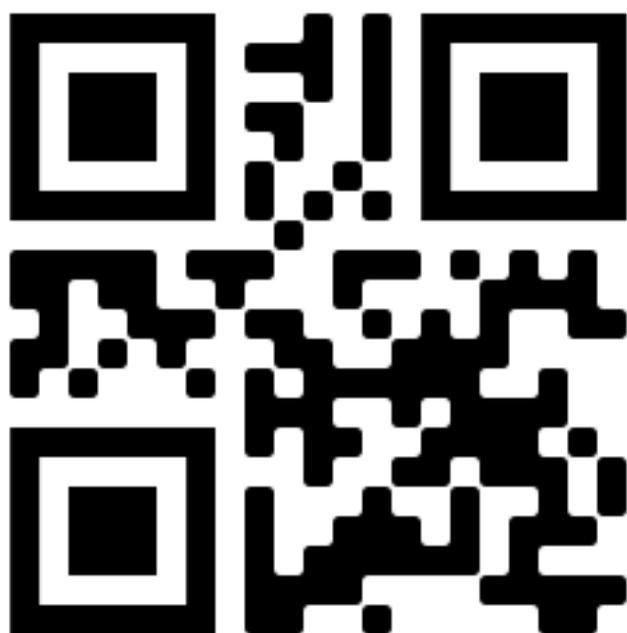


LP5
EDITORIA

<http://lp5.cl/>

<http://lp5blog.blogspot.com>

<https://lp5editora.blogspot.com/>



LP5
EDITORIA

POESÍA PARA DESCARGAR